

JOVEN DOLOROSO

¡OH jóven doloroso, joven triste,
que sufres como yo del mal de España
y que una negación honda, en tu entraña,
tienes, clavada, contra lo que existe!

Tu virgen corazón, vibra de saña,
de santa saña, porque no tuviste
lo que pidió tu amor cuando naciste:
de la Patria, una idea y una hazaña.

La general inercia fue el veneno
que atosigó tu juventud vehemente,
y de asco y de dolor yo te sé llenó.

Mas el futuro es nuestro, y esa gente
que hizo nuestra desgracia, se va al cieno,
hermano, aquí va un ósculo en tu frente.

RAMÓN DE BASTERRA